

# El Sindicato Médico denuncia nuevas represalias del SAS a facultativos de urgencias

A. F. C./SEVILLA

Dos médicos de urgencias han sufrido nuevas represalias por reclamar al SAS la mejora de las urgencias. Así lo denuncia el Sindicato Médico que critica que el SAS ha optado por la política de coacciones y represalias a la vez que se niega a abrir una mesa de diálogo con los facultativos y las asociaciones profesionales y sindicales que apoyan las protestas.

Las nuevas represalias han consistido en la apertura de expedientes informativos, previos «posiblemente» dice el Sindicato a expedientes disciplinarios, a dos facultativos de urgencias, uno en el hospital de Valme y otro en Virgen del rocío. «sus crímenes, según el SMA, son: haber ensuciado un azulejo, que fácilmente se puede limpiar, en un caso, y romper en el suelo una ampolla con suero fisiológico en el otro.

El «gran hermano» del SAS

«Los métodos probatorios no son otros -asegura el sindicato- que las grabaciones de cámaras de seguridad instaladas en los servicios de urgencias, supuestamente para proteger al personal que trabaja en estas urgencias, pero que hasta ahora están sirviendo como herramienta de control del personal y que han convertido los servicios de urgencias hospitalarias de Andalucía en general y de Virgen del Rocío en particular en un «gran hermano» donde no sólo se graban los puntos de acceso a las áreas sino también los pasillos por donde transcurre el personal de urgencias y los pacientes»

El Sindicato Médico también denuncia que, durante los días de huelga existe una importante presencia de efectivos de la empresa de seguridad en las áreas de urgencias con el fin de vigilar y controlar las actividades de los facultativos. En este sentido, el SMA recuerda que esto ya ha supuesto una posible agresión a un facultativo de urgencias por creer un guarda de seguridad que el médico (que le ha denunciado, según publicó ABC) estaba utilizando su teléfono móvil como cámara fotográfica.

«Es triste ver -critican- como ante las frecuentes agresiones, tanto verbales como físicas, que sufren las urgencias apenas existen medidas de seguridad en esas áreas y, sin embargo, ante una concentración pacífica pidiendo «unas urgencias dignas» se concentran los efectivos como si de malhechores se tratara». El sindicato médico resalta que «provoca mucho más daño moral este trato de la Dirección del centro que cualquier insulto de un ciudadano indignado por permanecer él o su familiar durante días en una sala de espera o en un sillón aguardando camas en las plantas».

El Sindicato Médico insta al SAS y a la Consejería de Salud a recapacitar, a abrir las vías de diálogo oportunas, y a que de marcha atrás en el camino de represalias y represión a los facultativos de urgencias y advierte que por ese camino se radicalizará el conflicto y se hará crónico.